



28
JUNIO

XIII Domingo
del Tiempo
Ordinario

“El que no toma su cruz
no es digno de Mí. El
que os recibe a vosotros,
me recibe a Mí”

Mateo 10, 37-42

— Evangelio del domingo —

«El que ama a su padre o a su madre más que a mí no es digno de mí, y el que ama a su hijo o a su hija más que a mí no es digno de mí, y el que no carga con su cruz y me sigue no es digno de mí. El que encuentre su vida la perderá, y el que la pierda por mí la encontrará».

«El que os recibe a vosotros me recibe a mí, y quien me recibe a mí recibe a quien me ha enviado. El que recibe a un profeta como profeta recibirá premio de profeta, y el que recibe a un justo como justo recibirá premio de justo; el que dé de beber a uno de estos pequeñuelos tan sólo un vaso de agua fresca porque es mi discípulo, os aseguro que no perderá su recompensa».



Mateo 10, 37-42

— Comentario del Evangelio —

Hoy Jesús no nos está diciendo que no debemos querer a nuestra madre o a nuestro padre. Jesús nos quiere hacer ver que Dios debe estar en el centro de nuestras vidas. La fe no es un complemento como un sombrero o un bolso, que puedo llevarlo o no con el resto de la ropa. Dios debe estar en el centro de lo que pensamos, de lo que sentimos, de lo que soñamos.

Pidamos a Dios que nos ayude que saber lo que supone que la fe es fundamental en nuestras vidas. Ayudémonos unos a otros a crecer en la fe.

— Para hacer vida el Evangelio

Pon un ejemplo de que la fe es para ti algo muy importante en tu vida.

¿Podemos ser cristianos en algunos momentos de nuestra vida y en otros no?

Escribe un compromiso para ayudarte a que tengas siempre presente que eres una persona que cree en Dios.

— Oración

No quiero creer en Ti
como un niño pequeño,
que pide chucherías y espera caramelos...
Yo quiero ser adulto y vivir mis retos.

La vida siempre tiene líos,
lo único que cambia es vivirla contigo...
Tú llenas de fuerza, de aliento, de sentido
y el dolor se hace fácil
y el problema llevadero.

Remueves relaciones, generas ternuras,
potencias detalles y mil aventuras.
Haces mirar al otro y la cruz pesa menos.

Envuélvenos a todos
en tu fuerza y tu Amor
para que cada uno
pueda llevar su cruz mejor.
Que no nos despistemos
los unos de los otros
y unidos contigo
nos sintamos NOSOTROS.